

gestad, que dexasen la Guerra, i se apartasen de hacerla, i bolviesen, i diesen la obediencia à su Magestad; que fuesen amigos de los Españoles; i que quando siendo así requeridos, i amonestados, vna, i dos, i tres veces, i quantas mas debiesen, i pudiesen, con el menor daño que pudiesen, les hiciesen Guerra, escusando muertes, i robos, i otros males, i los contrahiesen, apretandolos para que dexasen la Guerra, i tornasen à la Paz, i Amistad, que antes solian tener, i lo procurase por todas las vias que pudiese.

CAP. XLII. De como en la Guerra murieron quatro Chriftianos, que hirieron.

PARTIDO Domingo de Irala, i llegado en la Tierra, i Lugares de los Indios, embió à requerir, i amonestar à Tabere, i à Guaçani, Indios Principales de la Guerra, i con ellos estaba gran copia de Gente esperando la Guerra; i que como las Lenguas llegaron à requerirles, no los havian querido oír, antes embiaron à desafiarse à los Indios Amigos, i les robaban, i les hacian muy grandes daños, que defendiendoles, i apartandolos, havian havido con ellos muchas Escaramuças, de las quales havian faldado heridos algunos Chriftianos, los quales embió para que fuesen curados en la Ciudad de la Ascension, i quatro, ò cinco murieron de los que vinieron heridos, por culpa suya, i por excesos que hicieron, porque las heridas eran muy pequeñas, i no eran de muerte, ni de peligro; porque el vno de ellos, de solo vn rascaño que le hicieron con vna Flecha en la nariz, en foslaio, murió, porque las Flechas traian ierva: i quando los que son heridos de ella no se guardan mucho de tener excesos con mugeres, porque en lo demás no ai de que temer la ierva de aquella Tierra. El Governador tornó à escrevir à Domingo de Irala, mandandole, que por todas las vias, i formas que él pudiese, trabajase por hacer Paz, i Amistad con los Indios Enemigos, porque así convenia al servicio de su Magestad, porque entretanto que la Tierra estuviese en Guerra, no podian dexar de haver alborotos, i escandalos, i muertes, i robos, i desafoscigos en ella, de los quales Dios, i su Magestad serian deservidos; i con esto que le embió à mandar, le embió muchos rescates, para que diese, i repartiase entre los Indios que havian servido, i con los demás, que le pareciese que podrian asentar, i perpe-

tuar la Paz; i estando las cosas en este estado, Domingo de Irala procuró de hacer las Paces; i como ellos estuviessen muy fatigados, i trabajados de la Guerra tan braba, como los Chriftianos les havian hecho, i hacian, deseaban tener à Paz con ellos; i con las muchas dadiyas, que el Capitan General les embió, con muchos ofrecimientos nuevos, que de su parte se les hizo, vinieron à asentar la Paz, i dieron de nuevo la Obediencia à su Magestad, i se conformaron con todos los Indios de la Tierra: i los Indios Principales Guaçani, i Tabere, i otros muchos juntamente en amistad, i servicio de su Magestad, fueron ante el Governador à confirmar las Paces, i él dixo à los de la parte de Guaçani, i Tabere, que en se apartar de la Guerra havian hecho lo que debian, i que en nombre de su Magestad les perdonaba el desacato, i desobediencia pasada, i que si otra vez lo hiciesen, que serian castigados con todo rigor, sin tener de ellos ninguna piedad, i tras de esto les dió rescates, i se fueron muy alegres, i contentos. Y viendo que aquella Tierra, i Naturales de ella estaban en Paz, i Concordia, mandó poner gran diligencia en traer los Baitmentos, i las otras cosas necesarias, para fornecer, i cargar los Navios, que havian de ir à la entrada, i descubrimiento de la Tierra por el Puerto de los Reies, por do estaba concertado, i determinado que se proseguiese, en pocos dias le truxeron los Indios Naturales mas de tres mil quintales de Harina de Mandioca, i Maiz, i con ellos acabó de cargar todos los Navios de Baitmentos, los quales les pagó mucho à su voluntad, i contento, i proveió de Armas à los Españoles, que no las tenían, i de las otras cosas necesarias, que era menester.

CAP. XLIII. De como los Frailes se iban huidos.

ESTANDO à punto, apercebidos, i aparejados los Vergantines, i cargados los Baitmentos, i las otras cosas que convenian para la entrada, i descubrimiento de la Tierra, como estaba concertado, i los Oficiales de su Magestad, i Religiosos, i Clerigos lo havian dado por parecer, llamada, i encubiertamente inducieron, i levantaron al Comisario Frai Bernaldo de Armenta, i Frai Alonso Lebron, su Compañero, de la Orden de San Francisco, que se fuesen por el camino que el Governador descubrió, dende la Costa del Brasil, por entre los Lugares de los Indios, i que se

bolviesen à la Costa, i llevasen ciertas Cartas para su Magestad, dandole à entender por ellas, que el Governador víaba mal de la Governacion, que su Magestad le havia hecho merced, movidos, con mal celo, por el odio, i enemistad, que le tenían, por impedir, i estorvar la entrada, i descubrimiento de la Tierra, que iba à descubrir (como dicho tengo) lo qual hacian, porque el Governador no sirviese à su Magestad, ni diese ser, ni descubriese aquella Tierra; i la causa de esto havia sido, porque quando el Governador llegó à la Tierra, la halló pobre, i desarmados los Chriftianos, i rotos los que en ella servian à su Magestad; i los que en ella residian se le querrelaron de los agravios, i malos tratamientos que los Oficiales de su Magestad les hacian, i que por su propio interese particular havian echado vn Tributo, i nueva Impuision, muy contra Justicia, i contra lo que se via en España, i en Indias; à la qual Impuision pusieron nombre de Quinto, de lo qual cità hecha memoria en esta relacion, i por esto querian impedir la entrada; i el secreto de esto de que se querian ir los Frailes, andaba el vno de ellos con vn Crucifixo debajo del Manto, i hacian que pudiesen la mano en el Crucifixo, i jurasen de guardar el secreto de su ida de la Tierra para el Brasil; i como esto supieron los Indios Principales de la Tierra, parecieron ante el Governador, i le pidieron, que les mandase dar sus Hijas, las quales ellos havian dado à los dichos Frailes, para que se las industrialasen en la Doctrina Chriftiana; i que entonces havian oido decir, que los Frailes se querian ir à la Costa del Brasil, i que les llevaban por fuerza sus Hijas, i que antes que llegasen allá, se solian morir todos los que alla iban; i porque las Indias no querian ir, i huir, i que los Frailes las tenían muy sujetas, i aprisionadas. Quando el Governador vino à saber esto, ià los Frailes eran idos, i embió tras de ellos, i los alcanzaron dos Leguas de alli, i los hizo bolver al Pueblo. Las moças que llevaban eran treinta i cinco; i ansimismo embió tras de otros Chriftianos, que los Frailes havian levantado, i los alcanzaron, i truxeron, i esto causó grande alboroto, i escandalo, así entre los Españoles, como en toda la Tierra de los Indios, i por ello los Principales de toda la Tierra dieron grandes querrelas por llevales sus Hijas, i así llevaron al Governador vn Indio de la Costa del Brasil, que se llamaba Domingo, muy importante al servicio de su Magestad en aquella Tierra; i havida Informacion contra los Frailes, i Oficiales, mandó prender

à los Oficiales, i mandó proceder contra ellos por el delito, que contra su Magestad havian cometido; i por no detenerse el Governador con ellos, cometió la Causa à vn Juez, para que conociese de sus culpas, i cargos, i sobre fianças llevó los dos de ellos consigo, dexando los otros presos en la Ciudad, i suspendidos los Oficios, hasta tanto que su Magestad proveyese en ello lo que mas fuese servido.

CAP. XLIV. De como el Governador llevó à la entrada quatrocientos Hombres.

AESTA façon ià todas las cosas necesarias, para seguir la entrada, i descubrimiento estaban aparejadas, i puestas à punto, i los diez Vergantines cargados de Baitmentos, i otras Municiones, por lo qual el Governador mandó señalar, i escoger quatrocientos Hombres Arcabuceros, i Ballesteros, para que fuesen en el viage, i la mitad de ellos se embarcaron en los Vergantines, i los otros con doce de Caballo fueron por Tierra, cerca del Rio, hasta que fuesen en el Puerto, que dicen de Guaviaño, iendo siempre la Gente por los Pueblos, i Lugares de los Indios Guaranes, nuestros Amigos, porque por alli era mejor; embarcaron los Caballos, i porque no se detuviesen en los Navios esperandolos, los mandó partir ocho dias antes, porque fuesen manteniendose por Tierra, i no gastasen tanto mantenimiento por el Rio, i fue con ellos el Factor Pedro Dorantes, i el Contador Felipe de Caceres; i dende à ocho dias adelante el Governador se embarcó, despues de haver dexado por su Lugar-Teniente de Capitan General à Juan de Salazar de Espinosa, para que en nombre de su Magestad sustentase, i gobernase en Paz, i en Justicia aquella Tierra, i quedando en ella docientos i tantos Hombres de Guerra, Arcabuceros, i Ballesteros, i todo lo necesario, que era menester para la guarda de ella, i seis de Caballo entre ellos, i dia de Nuestra Señora de Septiembre dexó hecha la Iglesia, muy buena; que el Governador trabajó con su persona en ella, siempre que se havia quemado. Partió del Puerto con los diez Vergantines, i ciento i veinte Canoas, i llevaban mil i docientos Indios en ellas, todos Hombres de Guerra, que parecian estrañamente bien, verlos ir navegando en ellas, con tanta Municion de Arcos, i Flechas: iban muy pintados, con muchos Penachos, i Plumeria, con muchas

Planchas de Metal en la frente, muy lucias, que quando les daba el Sol resplandecian mucho, i dicen ellos, que las traen, porque aquel resplandor quita la villa à sus Enemigos, i van con la maior grita, i placer del Mundo; i quando el Governador partió de la Ciudad, dexò mandado al Capitan Salazar, que con la maior diligencia que pudiese, hiciese dar prisa, i que se acabase de hacer la Caravela, que el mandò hacer, porque estuviere hecha para quando bolviere de la entrada, i pudiese dar con ella aviso à su Magestad de la entrada, i de todo lo sucedido en la Tierra, i para ello dexò todo recaudo muy cumplidamente, i con buen tiempo llegó al Puerto de Capua, à do vinieron los Principales à recebir al Governador, i él les dixo como iba en Descubrimiento de la Tierra: por lo qual les rogaba, i de parte de su Magestad les mandaba, que por su parte estuviessen siempre en paz, i así lo procurasen siempre estar con toda concordia, i amistad, como siempre lo havian estado: i haciendolo así, el Governador les prometia de les hacer siempre buenos tratamientos, i les aprovechar, como siempre lo havia hecho: luego les dió i repartió à ellos, i à sus Hijos, i Parientes muchos Rescates de lo que llevaba graciosamente, sin ningun interese, i así quedaron contentos, i alegres.

CAP. XLV. De como el Governador dexò de los Bastimentos, que llevaba.

EN este Puerto de Capua, porque iban muy cargados de Bastimentos los Navios, tanto, que no lo podian sufrir, por asegurar la carga, dexò allí mas de doscientos quintales de Bastimentos; i acabados de dexar, se hicieron à la vela, i fueron navegando prosperamente, hasta que llegaron à un Puerto, que los Indios llaman Inriquitaba, i llegó à él à un hora de la noche: i por hablar à los Indios Naturales de él, estuvieron hasta tercero dia, en el qual tiempo le vinieron à ver muchos Indios cargados de Bastimentos, que dieron, así entre los Españoles, que allí iban, como entre los Indios Guaranies, que llevaba en su compañía: i el Governador los recibió à todos con buenas palabras, porque siempre fueron estos Amigos de los Christianos, i guardaron amistad: i à los Principales, i à los demás, que truxeron Bastimentos, les dió Rescates, i les dixo como iba à hacer el Descubrimiento de la Tierra: lo qual era bien, i provecho de todos ellos, i que en-

tretanto que el Governador tornaba, les rogaba siempre tuviesen paz, i guardasen paz à los Españoles, que quedaban en la Ciudad de la Ascension, i así se lo prometieron de lo hacer; i dexandolos muy contentos, i alegres, navegaron con buen tiempo Rio arriba.

CAP. XLVI. Como parò, por hablar à los Naturales de la Tierra de aquel Puerto.

A Doce dias del Mes llegó à otro Puerto, que se dice Ytaqui, en el qual hizo surgir, i parar los Vergantines, por hablar à los Naturales del Puerto, que son Guaranies, i Vasallos de su Magestad: i el mismo dia vinieron al Puerto gran número de Indios, cargados de Bastimentos para la Gente, i con ellos sus Principales, à los quales el Governador dió quenta, como à los puñados, como iba à hacer el Descubrimiento de la Tierra; i que en el entretanto que bolvia, les rogaba, i mandaba, que tuviesen mucha paz, i concordia con los Christianos Españoles, que quedaban en la Ciudad de la Ascension, i demás de pagarles los Bastimentos, que havian traído, dió, i repartió entre los mas Principales, i los demás sus Parientes, muchos Rescates graciosos, de lo qual ellos quedaron muy contentos, i bien pagados: estuvo con ellos aquí dos dias, i el mismo dia se partió, i llegó otro dia à otro Puerto, que llaman Ytaqui, i pasó por él, i fue à surgir al Puerto, que dicen de Guagani, que es el que se havia levantado con Tabere, para hacernos la Guerra que he dicho, los quales vivian en paz, i concordia; i luego, como supieron que estaba allí, vinieron à ver al Governador, con muchos Indios, otros de su Liga, i Parcialidad: los quales el Governador recibió con mucho amor, porque cumplian las Paces, que havian hecho, i toda la Gente que con ellos venia, venian alegres, i seguros, porque estos dos, estando en nuestra paz, i amistad, con tenerlos à ellos solos, toda la Tierra estaba segura, i quedaba pacífica; i otro dia que vinieron, les mostrò mucho amor, i les dió muchos Rescates graciosos, i lo mismo hizo con sus Parientes, i Amigos, demás de pagar los Bastimentos à todos aquellos que los truxeron, de manera que ellos quedaron contentos: i como ellos son la Cabeça principal de los Naturales de aquella Tierra, el Governador les habló lo mas amorosamente que pudo, i les encomen-

mendò, i rogò, que se acordasen de tener en paz, i concordia toda aquella Tierra, i tuviesen cuidado de servir, i visitar à los Españoles Christianos, que quedaban en la Ciudad de la Ascension, i siempre obedeciesen los mandamientos que mandasen, en nombre de su Magestad: à lo qual respondieron, que después que ellos havian hecho la Paz, i tornado à dar la obediencia à su Magestad, estaban determinados de lo guardar, i hacer así, como él lo veria: i para que mas se creciese de ellos, que el Tabere queria ir con él, como Hombre mas viado en la Guerra, i que el Guagani convenia que quedase en la Tierra en guarda de ella, para que siempre estuviessen en paz, i concordia; i al Governador le pareció bien, i tuvo en mucho su ofrecimiento, porque les pareció que era buena partida para que cumplieran lo que ofrecian, i la Tierra quedaba muy pacífica, i segura, con ir Tabere en su compañía, i él se lo agradeció mucho, i aceptó su ida, i le dió mas Rescates, que à otro ninguno de los Principales de aquel Rio; i es cierto, que teniendo à este contento, toda la Tierra quedaria en paz, i no se oiria levantar ninguno de miedo de él, i encomendò à Guagani mucho los Christianos, i él lo prometió de lo hacer, i cumplir, como se lo prometia; i así estuvo allí quatro dias, hablandolos, contentandolos, i dandoles de lo que llevaba, con que los dexò muy contentos. Estando se despachando en este Puerto, se le murió el Caballo al Factor Pedro Dorantes, i dixo al Governador, que no se hallaba en disposicion para seguir el Descubrimiento, i Conquista de la dicha Provincia, sin Caballo: por tanto, que él se queria volver à la Ciudad de la Ascension, i que en su lugar dexaba, i nombraba, para que sirviese en el Oficio de Factor, à su Hijo Pedro Dorantes, el qual, por el Governador, i por el Contador, que iba en su compañía, fue recibido, i admitido al Oficio de Factor, para que se hallase en el Descubrimiento, i Conquista, en lugar de su Padre; i así se partió en su compañía el dicho Tabere (Indio Principal) con hasta treinta Indios Parientes, i Criados suyos, en tres Canoas. El Governador se hizo à la vela del Puerto de Guagani, fue navegando por el Rio del Paraguay arriba, i Viernes veinte i quatro dias del Mes de Septiembre llegó al Puerto, que dicen de Ypanie, en el qual mandò surgir, i parar los Vergantines, así para hablar à los Indios Naturales de esta Tierra, que son Vasallos de su Magestad, como porque le informaron, que entre los Indios del Puerto estaba uno de la Generacion de

los Guaranies, que havia estado captivo mucho tiempo en poder de los Indios Payaguas, i sabia su Lengua, i sabia su Tierra, i asiento, donde tenian sus Pueblos, i por lo traer consigo para hablar con los Indios Payaguas (que fueron los que mataron à Juan de Ayolas, i Christianos) i por via de Paz haver de ellos el Oro, i Plata, que le tomaron, i robaron, i como llegó al Puerto, luego salieron los Naturales de él con mucho placer, cargados de muchos Bastimentos, i el Governador los recibió, i hizo buenos tratamientos, i les mandò pagar todo lo que truxeron, i à los Indios Principales les dió graciosamente muchos Rescates; i habiendo hablado, i platicado con ellos, les dixo la necesidad que tenia de el Indio, que havia sido captivo de los Indios Payaguas, para lo llevar por Lengua, i Interpreter de los Indios, para los atraer à paz, i concordia, i para que encaminase el Armada donde tenian asentados sus Pueblos; los quales Indios luego embiaron por la Tierra adentro à ciertos Lugares de Indios à llamar el Indio con gran diligencia.

CAP. XLVII. De como embió por una Lengua para los Payaguas.

DEnde à tres dias que los Naturales del Puerto de Ypanie embiaron à llamar el Indio, vino donde estaba el Governador, i se ofreció à ir en su compañía, i enseñarle la Tierra de los Indios Payaguas; i habiendo contentado los Indios del Puerto, se hizo à la vela por el Rio del Paraguay arriba, i llegó dentro de quatro dias al Puerto, que dicen de Guayviaño, que es donde acaba la Poblacion de los Indios Guaranies, en el qual Puerto mandò surgir, para hablar à los Indios Naturales: los quales vinieron, i truxeron los Principales muchos Bastimentos, i alegremente los recibieron, i el Governador les hizo buenos tratamientos, i mandò pagar sus Bastimentos, i les dió à los Principales graciosamente muchos Rescates, i otras cosas; i luego le informaron, que la Gente de à Caballo iba por la Tierra adentro, i havia llegado à sus Pueblos, los quales havian sido bien recibidos, i les havian proveído de las cosas necesarias, i les havia guiado, i encaminado, i iban muy adelante cerca de el Puerto de Ytabitan, donde decian que havian de esperar el Armada de los Vergantines. Sabida esta nueva, luego, con mucha presteza, mandò dar vela, i se partió del

Puerto Guayviaño, i fue navegando por el Rio arriba, con buen Viento de Vela: i el propio dia, à la nueve de la mañana, llego al Puerto de Ytabitan, donde halló haver llegado la Gente de Caballo, todos mui buenos, i le informaron haver pasado con mucha Paz, i Concordia por todos los Pueblos de la Tierra, donde à todos havian dado muchas dadas de los rescates, que les dieron para el camino.

CAP. XLVIII. De como en este Puerto se embarcaron los Caballos.

EN este Puerto de Ytabitan estuvo dos dias, en los quales se embarcaron los Caballos, i se pusieron todas las cosas del Armada en la orden que convenia; i porque la Tierra donde estaban, i residian los Indios Payaguas, estaba mui cerca, de alli adelante mandò, que el Indio del Puerto de Ypanenie, que sabia la Lengua de los Indios Payagues, i su Tierra, se embarcase en el Vergantin, que iba por Capitan de los otros, para haver siempre aviso de lo que se havia de hacer, i con buen viento de Vela partiò del Puerto; i porque los Indios Payaguas no hicieron algun daño en los Indios Guaranies, que llevaba en su compañia, les mandò, que todos fuesen juntos hechos en vn cuerpo, i no se apartasen de los Vergantines, i por mucha orden fuesen siguiendo el viage, i de noche mandò surgir por la Ribera del Rio à toda la Gente, i con buena Guarda durmiò en Tierra, i los Indios Guaranies ponian sus Canoas junto à los Vergantines, i los Españoles, i los Indios tomaban, i ocupaban vna gran Legua de Tierra por el Rio abaxo, i eran tantas las lumbres, i fuego que hacian, que era gran placer de verlos; i en todo el tiempo de la navegacion el Governador daba de comer, así à los Españoles, como à los Indios, i iban tan proveidos, i hartos, que era gran cosa de ver, i grande la abundancia de las Pesquerias, i Caça que mataban, que lo dexaban sobrado, i en ello havia vna monteria de vnos Puercos, que andan continuo en el Agua, maiores que los de España: estos tienen el hocico como, i maior que estos otros de acá de España: llamanlos de Agua: de noche se mantienen en la Tierra, i de dia andan siempre en el Agua, i en viendo la Gente dan vna cabullada por el Rio, i metense en lo hondo, i están mucho debaxo del Agua, i quando salen encima, están vn tiro de Ballesta de donde se ca-

bulleron, i no pueden andar à Caça, i Monteria de estos Puercos menos que media docena de Canoas con Indios, las quales, como ellos se çabullen, las tres van para arriba, i las tres para abaxo, i están repartidas en tercios, i en los Arcos puestas sus Flechas, para que en saliendo que salen encima del Agua, le dan tres, ò quatro flechazos, con tanta prestesa, antes que se torne à meter debaxo, i de esta manera los siguen, hasta que ellos salen debaxo del Agua muertos con las heridas: tienen mucha carne de comer, la qual tienen por buena los Christianos, aunque no tenían necesidad de ella; i por muchos Lugares de este Rio ai muchos Puercos de estos: iba toda la Gente en este viage tan gorda, i recia, que parecia que salian entonces de España. Los Caballos iban gordos, i muchos dias los sacaban en Tierra à caçar, i Montear con ellos, porque havia muchos Venados, i Dantas, i otros Animales, i Salvaginas, i muchas Nutras.

CAP. XLIX. Como por este Puerto entrò Juan de Ayolas, quando le mataron à el, i à sus Compañeros.

ADOCE dias del Mes de Octubre llegò al Puerto, que dicen de la Candelana, que es Tierra de los Indios Payaguas, i por este Puerto entrò con su Gente el Capitan Juan de Ayolas, i hiço su entrada con los Españoles, que llevaba, i en el mismo Puerto, quando bolviò de la entrada que hiço, i dexò alli que le esperase à Domingo de Irala con los Vergantines, que havian traído, i quando bolviò no hallò à los Vergantines; i estandolos esperando, tardò alli mas de quatro Meses, i en este tiempo padesció mui grande hambre, i conocido por los Payaguas su gran flaqueça, i falta de sus Armas, se comenzaron à tratar con ellos familiarmente, i como Amigos los dixeron, que los querian llevar à sus Casas para mantenerlos en ellas; i atravesandolos por vnos Pajonales, cada dos Indios se abraçaron con vn Christiano, i salieron otros muchos con Garrotes, i dieronle tantos palos en las cabeças, que de esta manera mataron al Capitan Juan de Ayolas, i à ochenta Hombres que le havian quedado, de ciento i cinquenta que traia, quando entrò la Tierra adentro; i la culpa de la muerte de estos tuvo el que quedò con los Vergantines, i Gente aguardando alli; el qual desamparò el Puerto, i se

se fue el Rio abaxo, por do quito. Y si Juan de Ayolas los hallara adonde los dexò, èl se embarcara, i los otros Christianos, i los Indios no los mataràn; lo qual hiço el Domingo de Irala con mala intencion, i porque los Indios los matasen, como los mataron, por alçarse con la Tierra, como despues pareçio que lo hiço contra Dios, i contra su Rei, i hasta oi esta alçada, i ha destruido, i assolado toda aquella Tierra, i ha doce Años que la tiene tiranicamente. Aqui tomaron los Pilotos el Altura, i dixeron que el Puerto estaba en veinte i vn Grados, menos vn tercio.

Llegados à este Puerto, toda la Gente del Armada estaba recogida, por ver si podrian haver platica con los Indios Payaguas, i saber de ellos donde tenían sus Pueblos; i otro dia figurate à las ocho de la mañana parecieron à Ribera del Rio, hasta siete Indios de los Payaguas, i mandò el Governador, que solamente les fuesen à hablar otros tantos Españoles, con la Lengua que traia para ellos (que para aquel efecto era mui buena) i así llegaron adonde estaban cerca de ellos, que le podian hablar, i entender vnos à otros, i la Lengua les dixo, que se llegasen mas, que se pudiesen platicar, porque querian hablarles, i asentir la Paz con ellos, i que aquel Capitan de aquella Gente no era venido à otra cosa: i haviendo platicado en esto, los Indios preguntaron, si los Christianos que agora nuevamente venian en los Vergantines, si eran de los mismos que en el tiempo pasado solian andar por la Tierra? i como estaban avisados los Españoles, dixeron, que no eran los que en el tiempo pasado andaban por la Tierra, i que nuevamente venian; i por esto que oieron, se juntò con los Christianos vno de los Payaguas, i fue luego traído ante el Governador, i alli con las Lenguas le preguntò, por cuiò mandado era venido alli? i dixo, que su Principal havia sabido de la venida de los Españoles, i le havia embiado à el, i à los otros sus Compañeros à saber si era verdad que eran los que anduvieron en el tiempo pasado, i les dixese de su parte, que èl deseaba ser su Amigo, i que todo lo que havia romado à Juan de Ayolas, i los Christianos, èl lo tenia recogido, i guardado para darlo al Principal de los Christianos, porque hiciese Paz, i le perdonase la muerte de Juan de Ayolas, i de los otros Christianos, pues que los havian muerto en la Guerra, i el Governador le preguntò por la Lengua, que tanta cantidad de Oro, i Plata seria la que tomaron à Juan de Ayolas, i Christianos? i señaló, que seria hasta sesenta i seis cargas, que traian los In-

dios Chances, i que todo venia en Planchas, i en Braçietes, i Coronas, i Achetas, i Valsijas pequeñas de Oro, i Plata; i dixo al Indio por la Lengua, que dixese à su Principal, que su Magestad le havia mandado que fuese en aquella Tierra à asentir la Paz con ellos, i con las otras Gentes que quisiesen, i que las Guerras à pasadas les fuesen perdonadas; i pues su Principal queria ser Amigo, i restituir lo que havia tomado à los Españoles, que viniere à verle, i à hablarle, porque èl tenia mui gran deseo de lo ver, i hacer buen tratamiento, i asentir la Paz, i le recibiria por Vasallo de su Magestad, i que dende luego viniere, que le seria hecho mui buen tratamiento, i para en señal de Paz, le embò muchos rescates, i otras cosas, para que le llevasen, i al mismo Indio le diò muchos rescates, i le preguntò, quando bolveria èl, i su Principal? Èste Principal, aunque es Pecedor, i Señor de esta cautiva Gente (porque todos son Pescadores) es mui grave, i tu Gente te teme, i le tienen en mucho; i si alguno de los tuos le enoja en algo, toma vn Arco, i le dà dos, i tres flechazos, i muerto, embia à llamar su Muger (si la tiene) i dàle vna Quenta, i con esto le quita el enojo de la muerte. Si no tiene Quenta, dàle dos Plumas; i quando este Principal ha de escupir, el que mas cerca de èl le halla, pone las manos juntas, en que escupe. Estas borracheras, i otras de esta manera tiene este Principal; i en todo el Rio no ai ningun Indio que tenga las cosas que este tiene. La Lengua de este le respondiò, que èl, i su Principal serian alli otro dia de mañana, i en aquella parte le quedò esperando.

CAP. L. Como no tornò la Lengua, ni los demás que havian de tornar.

PASÒ aquel dia, i otros quatro, i vista que no bolvian, mandò llamar la Lengua, que el Governador llevaba de ellos, i le preguntò, que le parecia de la tardança del Indio? Y dixo, que èl tenia por cierto que nunca mas bolveria, porque los Indios Payaguas eran mui mañosos, i cautelosos, i que havian dicho, que su Principal queria Paz, i queria tentar, i entretenir los Christianos, i Indios Guaranies, que no pasasen adelante à buscarlos en sus Pueblos; i porque entretanto que esperaban à su Principal, ellos alçasen sus Pueblos, Mugerres, i Hijos, i que así creia que le havian ido huicendo à esconder por el Rio arriba à

alguna parte, i que les parecia que luego havia de partir en su seguimiento, que tenia por cierto, que los alcançaria, porque iban muy embarcados, i cargados; i que lo que à él le parecia, como Hombre que sabe aquella Tierra, que los Indios Payaguas no pararian hasta la Laguna de vna Generacion, que se llama los Mataras, à los quales mataron, i destruyeron estos Indios Payaguas, i se havian apoderado en su Tierra, por ser muy abundosa, i de grandes Pesquerias; i luego mandò el Governador alçar los Vergantines con todas las Canoas, i fue navegando por el Rio arriba; i en las partes donde surgia, parecia que por la Ribera del Rio iba gran rastro de la Gente de los Payaguas, que iban por Tierra (i segun la Lengua dixo) que ellos, i las Mugeres, i Hijos, iban por Tierra, por no caber en las Canoas. A cabo de ocho dias, que fueron navegando, llegó à la Laguna de los Mataras, i entrò por ella, sin hallar alli los Indios, i entrò con la mitad de la Gente por Tierra para los buscar, i tratar con ellos las Paces; i otro dia siguiente, visto que no parecian, i por no gastar mas Balcimentos envalde, mandò recoger todos los Christianos, i Indios Guaranes; los quales havian hallado ciertas Canoas, i Palas de ellas, que havian dexado debaxo del Agua escondidas, i vieron el rastro por donde iban, i por no detenerse el Governador, recogida la Gente, siguiò su viaje, llevando las Canoas junto con los Vergantines; fue navegando por el Rio arriba, vnas veces à la Vela, i otras al Remo, i otras à la Sirga, à causa de las muchas bueltas de el Rio, hasta que llegó à la Ribera, donde ai muchos Arboles de Cañafistola; los quales son muy grandes, i muy poderosos, i la Cañafistola es de casi palmo, i medio, i es tan gruesa como tres dedos. La Gente comia mucho de ella, i de dentro es muy melosa; no ai diferencia nada à la que se trae de las otras partes à España, salvo ser mas gruesa, i algo aspera en el gusto, i causaldo como no se labra; i de estos Arboles ai mas de ochenta juntos en la Ribera de este Rio del Paraguay: por do fue navegando ai muchas Frutas Salvajes, que los Españoles, i Indios comian; entre las quales ai vna como vn Limon Ceuti, muy pequeño, así en el color, como casta, en el agrio, i en el olor no difieren al Limon Ceuti de España, que será como vn Huevo de Paloma: esta Fruta es en la hoja como del Limon. Ai gran diversidad de Arboles, i Frutas, i en la diversidad, i estrañeza de los Pescados, grandes diferencias, i los Indios, i Españoles mataban en el Rio cosa, que no se puede creer de ellos,

todos los dias que no hacia tiempo para navegar à la Vela; i como las Canoas son ligeras, i andan mucho al remo, tenian lugar de andar en ellas caçando de aquellos Puerocos del Agua, i Nutrias (que ai muy grande abundancia de ellas) lo qual era muy gran pasatiempo. Y porque le pareció al Governador, que à pocas jornadas llegaríamos à la Tierra de vna Generacion de Indios, que se llaman Guaxarapos, que están en la Ribera del Rio Paraguay, i estos son Vecinos, que contratan con los Indios del Puerto de los Reies, donde ibamos, que para ir alli con tanta Gente de Navios, i Canoas, i Indios, se escandalizarian, i meterian por la Tierra adentro; i por los pacificar, i sossegar, partiò la Gente del Armada en dos partes, i el Governador tomò cinco Vergantines, i la mitad de las Canoas, i Indios, que en ellas venian, i con ello acordò de se adelantar, i mandò al Capitan Gonçalo de Mendoza, que con los otros Vergantines, i las otras Canoas, i Gente viniesen en su seguimiento poco à poco, i mandò al Capitan que gobernase toda la Gente, Españoles, i Indios, mansa, i graciosamente, i no consintiese que se demandase ningun Español, ni Indio; i así por el Rio, como por la Tierra, no consintiese à ningun Natural hacer agravio, ni fuerza, i hiciese pagar los mantenimientos, i otras cosas, que los Indios Naturales contratasen con los Españoles, i con los Indios Guaranes; por manera, que se conservase toda la Paz, que convenia al servicio de su Magestad, i bien de la Tierra. El Governador se partiò con los cinco Vergantines, i las Canoas, que dicho tengo; i así fue navegando, hasta que vn dia à diez i ocho de Octubre llegó à Tierra de los Indios Guaxarapos, i salieron hasta treinta Indios, i pararon alli los Vergantines, i Canoas, hasta hablar aquellos Indios, i asegurarlos, i tomar de ellos aviso de las Generaciones de adelante, i salieron en Tierra algunos Christianos por su mandado; porque los Indios de la Tierra los llamaban, i se venian para ellos, i llegados à los Vergantines, entraron en ellos hasta seis de los mismos Guaxarapos, à los quales habló con la Lengua, i les dixo lo que havia dicho à los otros del Rio abaxo, para que diesen la obediencia à su Magestad, i que dandola, él los tenia por Amigos, i así la dieron todos, i entre ellos havia vn Principal, i por ello el Governador les diò de sus rescates, i les ofreció que havia por ellos todo lo que pudiese; i cerca de estos Indios, en aquel parage do el Governador estaba con los Indios, estaba otro Rio, que venia por la Tierra adentro,

que seria tan ancho, como la mitad del Rio Paraguay, y mas corria con tanta fuerza el Agua, que era espantoso, i este Rio detaguaba en el Paraguay, que venia de acia el Brasil; i era por donde dicen los Antiguos que vino Garcia, el Portugués, i hiço Guerra por aquella Tierra, i havia entrado por ella con muchos Indios, i le havian hecho muy gran Guerra en ella, i destruido muchas Poblaciones, i no traia consigo mas de cinco Christianos, i toda la otra eran Indios; i los Indios dixerón, que nunca mas lo havian visto volver, i traia consigo vn Mulato, que se llamaba Pacheco, el qual bolvió à la Tierra de Guacani, i el mismo Guacani le matò alli; i el Garcia se bolvió al Brasil; i que de estos Guaranes, que fueron con Garcia, havian quedado muchos perdidos por la Tierra adentro, i que por alli hallaria muchos de ellos, de quien podria ser informado de lo que Garcia havia hecho, i de lo que era la Tierra, i que por aquella Tierra habitaban vnos Indios, que se llamaban Chineses, los quales havian venido huyendo, i se havian juntado con los Indios Sococios, i Xaquetes, los quales habitan cerca del Puerto de los Reies. Y vista esta relacion del Indio, el Governador se pasó adelante à ver el Rio, por donde havia salido Garcia, el qual estaba muy cerca, donde de los Indios Guaxarapos se le mostraron, i hablaron; i llegado à la Boca del Rio, que se llama Yapanemé, mandò fondar la Boca; la qual hallò muy honda, i así lo era dentro, i traia muy gran corriente, i de vna vanda, i otra tenia muchos Arboledas, i mandò subir por él vna Legua arriba vn Vergantin, que iba siempre fondando, i siempre lo hallaba mas hondo, i los Indios Guaxarapos le dixerón, que por la Ribera del Rio estaba todo muy poblado de muchas Generaciones diversas, i eran todos Indios, que sembraban Maiz, i Mandioca, i tenian muy grandes Pesquerias del Rio, i tenian tanto Pescado, quanto querian comer, i que del Pescado tienen mucha Manteca, i mucha caça; i buentos los que fueron à descubrir el Rio, dixerón, que havian visto muchos humos por la Tierra en la Ribera del Rio, por do parece estar la Ribera del Rio muy poblada; i porque era ya tarde, mandò surgir aquella noche frontero de la Boca de este Rio, à la falda de vna Sierra, que se llama Santa Lucia, que es por donde havia atravesado Garcia; i otro dia de mañana mandò à los Pilotos, que consigo llevabá, que tomasen el altura de la Boca del Rio, i está en diez i nueve Grados, i vn tercio. Aquella noche tuvimos alli muy gran trabajo con vn Aguacero que vino de muy gran

de agua, i viento muy recio, i la Gente hicieron muy grandes fuegos, i durmieron muchos en Tierra, i otros en los Vergantines, que estaban bien toldados de Esteras, i Cueros de Venados, i Dantas.

CAP. LI. De como hablaron los Guaxarapos al Governador.

OTRO dia por la mañana vinieron los Indios Guaxarapos, que el dia antes havian estado con el Governador, i venian en dos Canoas, truxeron Pescado, i Carne, que dieron à la Gente; i despues que hovieron hablado con el Governador, les pagò de sus rescates, i se despidiò de ellos, diciendoles, que siempre los tenia por Amigos, i les favoreceria en todo lo que pudiese; i porque el Governador dexaba otros Navios con Gente, i muchas Canoas, con Indios Guaranes, sus Amigos, él les rogaba, que quando alli llegasen, fuesen de ellos bien recibidos, i bien tratados; porque haciendo así, los Christianos, i Indios no les harian mal, ni daño ninguno, i ellos se lo prometieron así (aunque no lo cumplieron). Y tuvo por cierto, que vn Christiano diò la causa, i tuvo la culpa (como diré adelante) i así se partiò de estos Indios, i fue navegando por el Rio arriba todo aquel dia con buen viento de Vela, i à la puesta del Sol llegó à vnos Pueblos de Indios de la misma Generacion, que estaban asentados en la Ribera junto al Agua, i por no perder el tiempo, que era bueno, pasó por ellos sin se detener: son Labradores, i siembran Maiz, i otras Raices, i danse mucho à la Petqueria, i Caça, porque ai mucha en grande abundancia: andan en cuecos ellos, i sus Mugeres, excepto algunas, que andan tapadas sus verguengas: labranse las caras con vnas Pajas de Raías, i los Begos, i las Orejas traen horadadas: andan por los Rios en Canoas: no caben en ellas mas de dos, o tres personas: son tan ligeros, i ellos tan diestros, ai al remo andan tan recio Rio abaxo, i Rio arriba, que parece que van bolando, i vn Vergantin (aunque así son hechos de Cedro) al remo, i à la Vela, por ligero que sea, i por buen tiempo que haga, aunque no lleve la Canoa mas de dos remos, i el Vergantin lleve vna docena, no la puede alcançar, i hacense Guerra por el Rio en Canoas, i por la Tierra, i todavia entre ellos tienen sus contrataciones; i los Guaxarapos les dan Canoas, i los Payaguas se las dan tambien, porque ellos les dan Arcos, i Flechas, quantos han menester, i todas las otras cosas, que ellos tienen de contra-

contratacion; i así en tiempos son amigos, i en otros sus Guerras, i enemistades.

CAP. LII. De como los Indios de la Tierra vienen à vivir en la Costa del Rio.

QUANDO las Aguas estàn baxas, los Naturales de la Tierra adentro se vienen à vivir à la Ribera, con sus Hijos, i Mugeres, à gozar de las Pescuerias, porque es mucho el Peixe que matan, i està muy gordo, i estàn en esta buena vida bailando, i cantando todos los dias, i las noches, como Genes, que tienen seguro el comer: i como las Aguas comiençan à crecer, que es por Enero, buelvense à recoger à partes leguras, porque las Aguas crecen seis braças en alto encima de las Barrancas, i por aquella Tierra se estienen por vnos Llanos adelante mas de cien Leguas la Tierra adentro, que parece Mar, i cubre los Arboles, i Palmas, que por la Tierra estàn, i pasan los Navios por encima de ellos, i esto acontece todos los Años del Mundo ordinariamente, i pasa esto en el tiempo, i coiuntura, quando el Sol parte del Tropico de allà, i viene para el Tropico, que està acá, que està sobre la boca del Rio del Oro, i los Naturales del Rio, quando el Agua llega encima de las Barrancas, ellos tienen aparejadas vnas Canoas muy grandes para este tiempo, i enmedio de las Canoas echan dos, ò tres cargas de Barro, i hacen vn Fogon: i hecho, metese el Indio en ella, con su Muger, i Hijos, i Casa, i vanse con la creciente del Agua donde quieren, i sobre aquel Fogon hacen fuego, i guisan de comer, i se calientan, i así andan quatro Meses del Año, que tura esta creciente de las Aguas: i como las Aguas andan crecidas, saltan en algunas Tierras, que quedan descubiertas, i allí matan Venados, i Dantas, i otras Salvaginas, que vãn huyendo del Agua, i como las Aguas hacen repunta para bolver à su curso, ellos se buelven caçando, i pescando, como han ido, i no salen de sus Canoas, hasta que las Barrancas estàn descubiertas, donde ellos suelen tener sus Casas; i es cosa de ver, quando las Aguas vienen baxando, la gran cantidad de Pescado, que dexa el Agua por la Tierra en seco; i quando esto accade, que es en fin de Março, i Abril, todo este tiempo hiede aquella Tierra muy mal, por estàr la Tierra emponçoñada: en este tiempo todos los de la Tierra, i nosotros con ellos, estuuiamos malos, que pen-

famos morir, i como entonces es Verano en aquella Tierra, es incomportable de sufrir: i siendo el Mes de Abril, comiençan à estàr buenos todos los que han enfermado. Todos estos Indios facen el hilado, que han menester, para hacer sus Redes, de vnos Cardos, machacarlos, i echanlos en vn Cienago, i despues que està quinze dias allí, raenlos con vnas Conahas de Almejones, i sale curado, i queda mas blanco que la Nieve. Esta Gente no tenían Principal, puesto que en la Tierra los ai entre todos ellos, mas estos son Pescadores, Salvages, i Salteadores, es Gente de Frontera: todos los quales, i otros Pueblos, que estàn à la Lengua del Agua, por do el Governador pasó, no consintió que ningun Español, ni Indio Guarani saliese en Tierra, porque no se rebolviesen con ellos, por los dexar en paz, i contentos, i les repartió, graciosamente, muchos Rescates, i les aviso, que venian otros Navios de Christianos, i de Indios Guaranes, Amigos suos, que los tuviessen por Amigos, i que tratasen bien: iendo caminando vn Viernes de mañana, llegóse à vna muy gran corriente del Rio, que pasa por entre vnas peñas cortadas, i por aquella corriente pasan tan gran cantidad de Pexes, que se llaman Dorados, que es infinito numero de ellos los que continuo pasan, i aqui es la maior corriente, que hallaron en este Rio, la qual pasamos con los Navios à la vela, i al remo. Aqui mataron los Españoles, i Indios, en obra de vna hora, muy gran cantidad de Dorados, que hovo Christiano, que mató el solo quatroenta Dorados: son tamaños, que pesan media arroba cada vno, i algunos pesan arroba: es muy hermoso Pescado para comer, i el mejor bocado de el es la cabeça: es muy graso, i facen de el mucha Manteca, i los que lo comen con ella, andan siempre muy gordos, i lucios, i bebiendo el caldo de ellos, en vn Mes, los que lo comen, se despojan de qualquier Sarna, i Lepra, que tenga: de esta manera fue navegando con buen viento de vela, que nos hiço. Un dia, en la tarde, à veinte i cinco dias del Mes de Octubre, llegó à vna division, i apartamiento, que el Rio hacia, que se hacian tres braços de Rio; el vno de los braços era vna grande Laguna, à la qual llaman los Indios Rio Negro, i este Rio Negro corre àcia el Norte por la Tierra adentro, i los otros braços el Agua de ellos es de buena color, i vn poco mas abaxo se vienen à juntar; i así fue siguiendo su navegacion, hasta que llegó à la boca de vn Rio, que entra por la Tierra adentro, à la mano izquierda, à la parte del Poniente, donde se pier-

de el remate del Rio del Paraguay, à causa de otros muchos Rios, i grandes Lagunas, que en esta parte estàn divididos, i apartados: de manera, que son tantas las bocas, i entradas de ellos, que aun los Indios Naturales, que andan siempre en ellas con sus Canoas, con dificultad las conocen, i se pierden muchas veces por ellas: este Rio por donde entró el Governador, le llaman los Indios Naturales de aquella Tierra, Yguatu, que quiere decir, Agua buena, i corre à la Laguna en nuestro favor: i como hasta entonces haviamos ido Agua arriba, entrados en esta Laguna, ibamos Agua abaxo.

CAP. LIII. Como à la boca de este Rio pusieron tres Cruces.

EN la boca de este Rio mandó el Governador poner muchas señales de Arboles cortados, i hiço poner tres Cruces altas, para que los Navios entrasen por allí tras el, i no errasen la entrada, por este Rio. Fuimos navegando à remo tres dias, à cabo de los quales salió del Rio, i fue navegando por otros dos braços del Rio, que salen de la Laguna muy grandes; i à ocho dias del Mes, vna hora antes del dia, llegaron à dar en vnas Sierras, que estàn enmedio del Rio, muy altas, i redondas, que la echura de ellas era como vna Campana, i siempreiendo para arriba ensangostandose. Estas Sierras estàn peladas, i no crian Ierva, ni Arbol ninguno, i son bermejas: creemos que tienen mucho Metal, porque la otra Tierra, que està fuera del Rio, en la Comarca, i parage de las Tierras, es muy montuosa, de grandes Arboles, i de mucha Ierva: i porque las Sierras, que estàn en el Rio no tienen nada de esto, parece señal, que tienen mucho Metal, i así donde lo ai no cria Arbol, ni Ierva; i los Indios nos decian, que en otros Tiempos sus Pasados sacaban de allí el Metal blanco: i por no llevar aparejo de Minerias, ni Fundidores, ni las Herramientas que eran menester para catar, i buscar la Tierra, i por la gran enfermedad que dió en la Gente, no hiço el Governador buscar el Metal: i tambien lo dexó, para quando otra vez bolviere por allí, porque estas Sierras caen cerca de el Puerto de los Reies, tomandolas por la Tierra: iendo caminando por el Rio arriba, entramos por otra boca de otra Laguna, que tiene mas de vna Legua i media de ancho, i salimos por otra boca de la misma Laguna, fuimos por vn braço de ella junto à

la Tierra firme, i fuimonos à poner aquel dia à las diez horas de la mañana, à la entrada de otra Laguna, donde tienen su asiento, i Pueblos los Indios Sacociés, i Xaquetés, i Chanefes: i no quiso el Governador pasar de allí adelante, porque le pareció que debía embiar à hacer saber à los Indios su venida, i les avisar: i luego embió en vna Canoa à vna Lengua con vnos Christianos, para que les hablase de su parte, i les rogase, que le viniesen à ver, i à hablar: i luego se partió la Canoa con la Lengua, i Christianos; i à las cinco de la tarde bolvieron, i dixerón, que los Indios de los Pueblos los havian salido à recibir, mostrando muy gran placer, i dixerón à la Lengua, como ya ellos sabian como venian, i que deseaban mucho ver al Governador, i à los Christianos: i dixerón entonces, que las Aguas havian baxado mucho, i que por aquello la Canoa havia llegado con mucho trabajo, i que era necesario, que para que los Navios pasasen aquellos Baxos que havia, hasta llegar al Puerto de los Reies, los descargasen, i alijasen, para pasar, porque de otra manera no podian pasar, porque no havia Agua poco mas de vn palmo, i cargados, pedian los Navios cinco, i seis Palmos de Agua, para poder navegar: i este Banco, i Baxo estava cerca del Puerto de los Reies. Otro dia de mañana el Governador mandó partir los Navios, Gente, Indios, i Christianos, i que fuesen navegando al remo, hasta llegar al Baxo, que havian de pasar los Navios, i mandó salir toda la Gente, i que saltasen al Agua, la qual no les daba à la rodilla: i puestos los Indios, i Christianos à los bordos, i lados del Vergantín, que se llamaba Sant Marcos, toda la Gente que podia caber por los lados del Vergantín, lo pasaron à hombro, i casi en pelo, i fuerza de braços, sin que lo descargase, i turó el Baxo mas de tiro i medio de Arca-buz: fue muy gran trabajo pasarlo à fuerza de braços; i despues de pasado, los mismos Indios, i Christianos pasaron los otros Vergantines con menos trabajo que el primero, porque no eran tan grandes como el primero; i despues de pueitos en el hondo, nos fuimos à desembarcar al Puerto de los Reies, en el qual hallamos, en la Ribera, muy gran copia de Gente de los Naturales, que sus Mugeres, i Hijos, i ellos estaban esperando: i así salió el Governador con toda la Gente, i todos ellos se vinieron à el, i el les informó, como su Magestad le embiaba, para que les aperciese, i amonestase, que fuesen Christianos, i recibiesen la Doctrina Christiana, i creciesen en Dios, Criador del Cielo, i de la Tierra, i a ser Vasallos de

su Magestad; i siendolo, serian amparados, i defendidos por el Governador, i por los que traia de sus Enemigos, i de quien les quisiere hacer mal, i que siempre serian bien tratados, i mirados, como su Magestad lo mandaba que lo hiciese, i siendo buenos, les daria siempre de sus Rescates, como siempre lo hacia a todos los que lo eran: i luego mandó llamar los Clerigos, i les dixo, como queria luego hacer vna Iglesia, donde les dixesen Misa, i los otros Oficios Divinos, para exemplo, i consolacion de los otros Christianos, i que ellos tuviesen especial cuidado de ellos. E hizo hacer vna Cruz de Madera grande, la qual mandó hincar junto a la Ribera, debaxo de vnas Palmas altas, en presencia de los Oficiales de su Magestad, i de otra mucha Gente, que alli se halló presente; i ante el Escrivano de la Provincia tomó la posesion de la Tierra, en nombre de su Magestad, como Tierra, que nuevamente se descubria; i habiendo pacificado los Naturales, dandoles de sus Rescates, i otras cosas, mandó apofentar los Españoles en la Ribera de la Laguna, i junto con ella los Indios Guaranes, a todos los quales dixo, i apercióbio, que no hiciesen daño, ni fuerza, ni otro mal ninguno a los Indios Naturales de aquel Puerto, pues eran Amigos, i Vasallos de su Magestad, i les mandó, i defendió no fuesen a sus Pueblos, i Casas, por que la cosa que los Indios mas sienten, i aborrescen, i porque se alteran, es, por ver, que los Indios, i Christianos van a sus Casas, i les rebuelven, i toman las cosas, que tienen en ellas, i que si tratasen, i rescataren con ellos, les pagasen lo que truxesen, i tomasen de sus Rescates: i si otra cosa hiciesen, serian castigados.

CAP. LIV. De como los Indios de el Puerto de los Reies son Labradores.

Los Indios de este Puerto de los Reies son Labradores, siembran Maiz, i Mandioca (que es el Caçabi de las Indias) siembran Mandubies (que son como Avellanas) i de esta Fruta ai gran abundancia: i siembran dos veces en el Año: es Tierra fertile, i abundosa, así de Mantenimientos de Caça, i Pescuerias: crian los Indios muchos Patos, en gran cantidad, para defenderse de los Grillos (como tengo dicho) crian Gallinas, las quales encierran de noche, por miedo de los Morciegalos, que les cortan las crestas: i cortadas, las Gallinas se muer-

ren luego. Estos Morciegalos son vna mala Savandija, i ai muchos por el Rio, que son tamaños, i maiores que Tortolas de esta Tierra, i cortan tan dulcemente con los dientes, que al que muerde, no lo siente: i nunca muerden al Hombre, sino es en las lumbres de los dedos de los pies, o de las manos, o en el pico de la nariz: i al que vna vez muerde, aunque aia otros muchos, no morderá sino al que comenzó a morder: i estos muerden de noche, i no parecen de dia: tenemos que hacer en defenderles las orejas de los Caballos: son mui amigos de ir a morder en ellas, i en entrando vn Morcielago donde están los Caballos, se desafosigan tanto, que despiertan a toda la Gente que ai en la Casa, i hasta que los matan, o echan de la Caballeria, nunca se fofegan: i al Governador le mordió vn Morciegallo, estando durmiendo en vn Vergantin, que tenia vn pie descubierta, i le mordió en la lumbre de vn dedo del pie, i toda la noche estaba corriendo sangre, hasta la mañana, que recordó con el frio, que sintió en la pierna, i la cama bañada en sangre, que creio que se havian herido: i buscando donde tenia la herida, los que estaban en el Vergantin se reian de ello, porque conocian, i tenian experiencia de que era mordedura de Morciegallo, i el Governador halló, que le havia llevado vna rebanada de la lumbre del dedo del pie. Estos Morciegalos no muerden sino adonde ai vena, i estos hicieron vna mui mala obra, i fue, que llevabamos a la entrada, seis Cochinos preñados, para que con ellas hiciesemos cañita: i quando vinieron a parir, los Cochinos que parieron, quando fueron a tomar las tetas, no hallaron pezones, que se las havian comido todos los Morciegalos, i por esta causa se murieron los Cochinos, i nos comimos las Puerças, por no poder criar lo que pariesen. Tambien ai en esta Tierra otras malas Savandijas, i son vnas Hormigas mui grandes, las quales son de dos maneras, las vnas son bermejas, i las otras son mui negras: do quiera que muerden qualquiera de ellas, el que es mordido está veinte i quatro horas dando voces, i rebolcándose por Tierra, que es la maior lastima del Mundo de lo ver, hasta que pasan las veinte i quatro horas, no tienen remedio ninguno, i pasadas, se quita el dolor, i en este Puerto de los Reies, en las Lagunas, ai muchas Raías: i muchas veces los que andan a pescar en el Agua, como las ven, huellanlas, i entonces buelven con la tola, i hieren con vna pua que tienen en la cola, la qual es mas larga que vn dedo: i si la Raia es grande, es como vn gemo, i la pua es como vna Sierra: i si dá

CAP. LV. Como poblaron aquí los Indios de Garcia.

Media Legua estaba otro Pueblo mas pequeño, de hasta setenta Casas, de la misma Generacion de los Sococios, i a quatro Leguas están otros dos Pueblos de los Chanefes, que poblaron en aquella Tierra, de los que atrás dixé, que truxo Garcia, de la Tierra adentro: i tomaron Mujeres en aquella Tierra, que muchos de ellos vinieron a ver, i conocer, diciendo, que ellos eran mui alegres, i mui Amigos de Christianos, por el buen tratamiento que les havia hecho Garcia, quando los truxo de su Tierra. Algunos de estos Indios traian Cuentas Margaritas, i otras cosas, que dixeran haverles dado Garcia, quando con él vinieron. Todos estos Indios son Labradores, criadores de Patos, i Gallinas: las Gallinas son como las de España, i los Patos tambien. El Governador hizo a estos Indios mui buenos tratamientos, i les dió de sus Rescates, i los recibió por Vasallos de su Magestad, i los rogó, i apercióbio, diciendoles, que fuesen buenos, i leales a su Magestad, i a los Christianos, i que haciendo lo así, serian favorecidos, i mui bien tratados, mejor que lo havian sido antes.

CAP. LVI. De como habló con los Chanefes.

De estos Indios Chanefes se quiso el Governador informar de las cosas de la Tierra adentro, i de las Poblaciones de ella, i quantos dias havia de camino, dende aquel Puerto de los Reies, hasta llegar a la primera Poblacion. El Principal de los Indios Chanefes, que seria de edad de cinquenta Años, dixo, que quando Garcia los truxo de su Tierra, vinieron con él por Tierras de los Indios Mayses, i salieron a Tierra de los Guaranes, donde mataron los Indios que traia, i que este Indio Chanefes, i otros de su Generacion, que se escaparon, se vinieron huyendo por la Ribera del Paraguay arriba, hasta llegar al Pueblo de estos Sacofies, donde fueron de ellos recogidos, i que no osaron ir por el proprio camino, que havian venido con Garcia, porque los Guaranes los alcançaran, i mataran; i a esta causa no saben si están lexos, ni cerca de las Poblaciones de la Tierra adentro, i que por no la saber,

ni saber el camino, nunca mas se han buuelto à su Tierra: i los Indios Guaranes, que habitan en las Montañas de esta Tierra, saben el camino por donde van à la Tierra; los quales lo podian bien enseñar, porque van, i vienen à la Guerra contra los Indios de la Tierra adentro, fue preguntado, que Pueblos de Indios ai en su Tierra, i de otras Generaciones, i que otros mantenimientos tienen, i que con que Armas pelean? Dixo, que en su Tierra los de su Generacion tienen vn solo Principal que los manda à todos, i de todos es obedecido, i que ai muchos Pueblos de muchas Gentes de los de su Generacion, que tienen Guerra con los Indios, que se llaman Chimaneos, i con otras Generaciones de Indios, que se llaman Circueas; i que otras muchas Gentes ai en la Tierra, que tienen grandes Pueblos, que se llaman Gorgotoquies, i Paycuños, Estarapeocies, i Gandirecs, que tienen sus Principales, i todos tienen Guerra vnos con otros, i pelean con Arcos, i Flechas, i todos generalmente son Labradores, i Criadores, que siembran Maiz, i Mandiocas, i Batatas, i Mandubias en mucha abundancia, i crian Patos, i Gallinas, como los de España: crian Ovejas grandes, i todas las Generaciones tienen Guerras vnos con otros; i los Indios contratan Arcos, i Flechas, i Mantas, i otras cosas por Arcos, i Flechas, i por Mugeres, que les dan por ellos. Haviendo esta relacion, los Indios se fueron muy alegres, i contentos, i el Principal de ellos se ofreció irse con el Governador à la entrada, i descubrimiento de la Tierra, diciendo, que se iria con su Muger, i Hijos à vivir à su Tierra, que era lo que él mas deseaba.

CAP. LVII. Como el Governador embió à buscar los Indios de Garcia.

HAVIENDO la relacion del Indio, el Governador mandò luego, que con algunos Naturales de la Tierra fuesen algunos Españoles à buscar los Indios Guaranes, que estaban en aquella Tierra, para informarse de ellos, i llevarlos por Guías del Descubrimiento de la Tierra, i tambien fueron con los Españoles algunos Indios Guaranes, de los que traia en su compañía, los quales se partieron, i fueron por donde las Guías los llevaron; i al cabo de seis dias volvieron, i dixeron, que los Indios Guaranes se havian ido de la Tierra, porque sus Pueblos, i Casas estaban despoblados, i toda la Tierra así

lo parecia, porque diez Leguas à la redonda lo havian mirado, i no havian hallado persona. Sabido lo fufodicho, el Governador se informó de los Indios Chanefes, si sabian à que parte se podian haver ido los Indios Guaranes, los quales le dixeron, i avisaron, que los Indios Naturales de aquel Puerto, con los de aquella Isla, se havian juntado, i les havian ido à hacer Guerra, i havian muerto muchos de los Indios Guaranes, i los que quedaron se havian ido huyendo por la Tierra adentro, i creian que se irian à juntar con otros Pueblos de Guaranes, que estaban en frontera de vna Generacion de Indios, que se llaman Xarayes, con los quales, i con otras Generaciones tienen Guerra; i que los Indios Xarayes es Gente que tienen alguna Plata, i Oro, que les dan los Indios de la Tierra adentro, i que por allí es toda tierra poblada, que puede ir à las Poblaciones, i los Xarayes son Labradores, que siembran Maiz, i otras Siemientes, en gran cantidad; i crian Patos, i Gallinas, como las de España: fueles preguntado, que tantas jornadas de aquel Puerto estava la Tierra de los Indios Xarayes? dixo, que por Tierra podian ir, pero que era el camino muy malo, i trabajoso, à causa de las muchas Cienagas que havia, i muy gran falta de Agua, i que podian ir en quatro, ò cinco dias; i que si quisiesen ir por Agua en Canoas por el Rio arriba, ocho, ò diez dias.

CAP. LVIII. De como el Governador habló à los Oficiales, i les dió aviso de lo que pasaba.

LUEGO el Governador mandò juntar los Oficiales, i Clerigos; i siendo informados de la relacion de los Indios Xarayes, i de los Guaranes, que están en su Frontera, fue acordado, que con algunos Indios, naturales de este Puerto, para mas seguridad, fuesen dos Españoles, i dos Indios Guaranes à hablar los Indios Xarayes, i viesen la manera de su Tierra, i Pueblos, i se informasen de ellos de los Pueblos, i Gentes de la Tierra adentro, i del camino que iba desde su Tierra, hasta llegar à ellos, i tuviesen manera como hablaban con los Indios Guaranes, porque de ellos mas abiertamente, i con mas certeza podrian ser avisados, i saber la verdad. Este mismo dia se partieron los dos Españoles, que fueron Hector de Acuña, i Antonio Correa, Lenguas, i Interpretes de los Guaranes, con hasta diez Indios Sacocies, i dos Indios Guaranes, à

CAP. LIX. Como el Governador embió à los Xarayes.

los quales el Governador mandò que hablaban al Principal de los Xarayes, i les dixesen, como el Governador los embiaba, para que de su parte le hablaban, i conociesen, i tuviesen por amigo à él, i à los suyos, i que le rogaban viniesen à ver, porque le queria hablar, i que à los Españoles los informase de las Poblaciones, i Gentes de la Tierra adentro, i el camino que iba desde su Tierra para llegar à ellas; i diò à los Españoles muchos rescates, i vn Bonete de Grana, para que diesen al Principal de los dichos Xarayes, i otro tanto para el Principal de los Guaranes, que les dixesen lo mismo que embiaba à decir al Principal de los Xarayes. Otro dia, despues que llegó al Puerto el Capitan Góngalo de Mendoza con su Gente, i Navios, i le informaron, que la Víspera de Todas Santos, viniendo navegando por Tierra de los Guaxarapos, i havienloles hablado, i dadose por Amigos, diciendo haverlo hecho así con los Navios, que primero havian subido, porque el tiempo de Vela era contrario, havian salido à surgir los Españoles, que iban en los Vergantines, i al doblar de vn torno, ò buelta del Rio, donde se pudo dar Vela con los cinco que iban delanteros; el que quedó detrás, que fue vn Vergantin, donde venia por Capitan Agustín de Campos, viniendo toda la Gente de él por Tierra siguiendo; salieron los Indios Guaxarapos, i dieron en ellos, i mataron cinco Christianos, i se ahogó Juan de Bolaños, por acogerse à vn Navio, viniendo salvos, i seguros, teniendo los Indios por Amigos, fiandose, i no se guardando de ellos, i que si no, se recogieran los otros Christianos al Vergantin, à todos los mataran, porque no tenían ningunas Armas con que se defender, ni ofender. La muerte de los Christianos fue muy gran daño para nuestra reputacion; porque los Indios Guaxarapos venian en sus Canoas à hablar, i comunicar con los Indios del Puerto de los Reies, que tenían por Amigos, i les dixeron, como ellos havian muerto à los Christianos, i que no eramos valientes, i que nos procurasen de matar, i que ellos los ayudarian para ello, i de allí adelante los començaron à levantar, i poner malos pensamientos los Indios del Puerto de los Reies.

DENDE à ocho dias que Anton Correa, i Hector de Acuña, con los Indios que llevaron por Guías, hoviéron partido (como dicho es) para la Tierra, i Pueblos de los Indios Xarayes; à les hablar de parte del Governador, vinieron al Puerto à le dar aviso de lo que havian hecho, sabido, i entendido de la Tierra, i Naturales, i del Principal de los Indios; i visto por vista de ojos, i truxeron consigo vn Indio, que el Principal de los Xarayes embiaba, porque fuese Guia del Descubrimiento de la Tierra; i Anton Correa, i Hector de Acuña, dixeron, que el propio dia que partieron del Puerto de los Reies con las Guías, havian llegado à vnos Pueblos de vnos Indios, que se llaman Artanefes, que es vna Gente crecida de cuerpos, i andan desnudos en cueros: son Labradores: siembran poco, à causa que alcanzan poca Tierra, que sea buena para sembrar, porque la maior parte es Anegadizo, i Arenales muy secos: son pobres, i mantienen la maior parte del Año de Pesquerias de las Lagunas, que tienen junto de sus Pueblos: las Mugeres de estos Indios son muy feas de rostros, porque se los labran, i hacen muchas raías con sus Púas de Raías, que para aquello tienen, i traen cubiertas sus verguenças: estos Indios son muy feos de rostros, porque se horadan el labio baxo, i en él se ponen vna calcara de vna Fruta de vnos Arboles, que es tamaña, i tan redonda como vn gran Tortero, i esta les apesta, i hace alargar el labio tanto, que parece vna cosa muy fea, i que los Indios Artanefes les havian recebido muy bien en sus Casas, i dado de comer de lo que tenían; i otro dia havian salido con ellos vn Indio de la Generacion à les guiar, i havian sacado Agua para beber en el camino en Calabacos, i que todo el dia havian caminado por Cienagas, con grandísimo trabajo, en tal manera, que en poniendo el pie, çahondaban hasta la rodilla, i luego metian el otro, i con mucha premia los sacaban, i estava el cieno tan caliente, i hervia con la fuerza del Sol, tanto, que les abrasaba las piernas, i les hacia llagas en ellas, de que pasaban mucho dolor; i allende de esto, tuvieron por cierto de morir el dicho dia de sed, porque el Agua que los Indios llevaban en Calabacos, no les bastò para la mitad de la jornada del dia, i aquella noche durmieron en el Campo entre aquellas Cienagas; con

mucho trabajo; i sed, i cançancio, i hambre. Otro dia siguiente, à las ocho de la mañana, llegaron à vna Laguna pequeña de Agua, donde bebieron del Agua de ella, que era mui fucia, i hinchieron los Calabazos, que los Indios llevaban, i todo el dia caminaron por Anegadigos, como el dia antes havian hecho, salvo que havian hallado en algunas partes Agua de Lagunas, donde se reficaron, i vn Arbol, que hacia vna poca de sombra, donde festearon, i comieron lo que llevaban, sin les quedar cosa ninguna para adelante; i las Guias les dixeron, que les quedaba vna jornada para llegar à los Pueblos de los Indios Xarayes. Y la noche venida reposaron, hasta que venido el dia començaron à caminar, i dieron luego en otras Cienagas, de las quales no peñalaron salir, segun el aspereça, i dificultad que en ellas hallaron, que demàs de abrasarles las piernas, porque metiendo el pie se hundian hasta la cinta, i no lo podian tornar à sacar; pero que seria vna Legua poco mas lo que duraron las Cienagas, i luego hallaron el camino mejor, i mas asentado: i el mismo dia à la vna hora, despues de medio dia, sin haver comido cosa ninguna, ni tener que, vieron por el camino, por donde ellos iban, que venian àzia ellos hasta veinte Indios; los quales llegaron con mucho placer, i regocijo, cargados de Pan de Maiz, i de Patos cocidos, i Pescado, i vino de Maiz, i les dixeron que su Principal havia sabido como venian à su Tierra por el camino, i les avia mandado que viniesen à les traer de comer, i à les hablar de su parte, i llevarlos donde estava el, i todos los suios mui alegres con su venida; con lo que estos Indios les truxeron, se entregaron de la falta que havian tenido de mantenimiento. Este dia, vna hora antes que anocheçiese, llegaron à los Pueblos de los Indios, i antes de llegar à ellos con vn tiro de Ballesta, salieron mas de quinientos Indios de los Xarayes à los rescebir con mucho placer, todos mui galanes, compuestos con muchas Plumas de Papagaios, i Abantales de Quentas blancas, con que cubrian sus verguenças, i los tomaron en medio, i los metieron en el Pueblo, à la entrada del qual estaban mui gran numero de Mujeres, i Niños esperandolos, las Mujeres todas cubiertas sus verguenças, i muchas cubiertas vnas Ropas largas de Algodon, que vian entre ellos (que llaman Tipoes) i entrando por el Pueblo, llegaron donde estava el Principal de los Xarayes, acompañado de hasta trecentos Indios, mui bien dispuestos, los mas de ellos Hombres ancianos, el qual estava asentado en vna Red de Algo-

don, en medio de vna gran Plaza, i todos los suios estaban en pie, i lo tenian en medio; i como llegaron todos los Indios, hicieron vna calle por donde pasasen; i llegaron donde estava el Principal, le truxeron dos Banquillos de Palo, en que les dixo por señas, que se sentasen; i havendose sentado, mandò venir alli vn Indio de la Generacion de los Guaranies, que havia mucho tiempo que estava entre ellos, i estava casado alli con vna India de la Generacion de los Xarayes, i lo querian mui bien, i lo tenian por natural. Con el qual el dicho Indio Principal les havia dicho, que fuesen bien venidos, i que se holgaba mucho de verlos, porque muchos tiempos havia que deseaba ver los Christianos, i que dende el tiempo que Garcia havia andado por aquellas Tierras, tenia noticia de ellos, i que los tenia por sus Parientes, i Amigos; i que ansimesmo deseaba mucho ver al Principal de los Christianos, porque havia sabido que era bueno, i mui amigo de los Indios, i que les daba de sus cosas, i no era escaso, i les dixesen si les embiaba por alguna cosa de su Tierra, que el se lo daria; i por Lengua del Interprete le dixeron, i declararon, como el Governador les embiaba para que dixese, i declarase el camino que havia dende alli, hasta las Poblaciones de la Tierra, i los Pueblos, i Gente que havia dende alli à ellos, i en què tantos dias se podria llegar donde estaban los Indios, que tenian Oro, i Plata; i allende de esto, para que supiese que lo queria conoscer, i tener por Amigo, con otras particularidades, que el Governador les mandò que les dixesen; à lo qual el Indio respondió, que el se holgaba de tenerles por Amigos, i que el, i los suios le tenian por Señor, i que los inandase; i que en lo que tocaba al camino para ir à las Poblaciones de la Tierra, que por alli no sabian, ni tenian noticia que hoviese tal camino, ni ellos havian ido à la Tierra adentro, à causa que toda la Tierra se anegaba al tiempo de las avenidas, dende à dos Lunas; i pasadas todas las Aguas, toda la Tierra quedaba tal, que no podian andar por ella; pero que el propio Indio con quien les hablaba, que era de la Generacion de los Guaranies, havia ido à las Poblaciones de la Tierra adentro, i sabia el camino por donde havian de ir, que por hacer placer al Principal de los Christianos se le embiaria, para que fuese à enseñarle el camino; i luego en presencia de los Españoles le mandò al Indio Guarani se viniese con ellos, i así lo hizo con mucha voluntad; i visto por los Christianos, que el Principal havia negado el camino con tan buenas caute-
118.

raçones, pareciendoles à ellos por lo que de la Tierra havian visto, i andado, que podia ser así verdad, lo creieron, i le rogaron, que los mandase guiar à los Pueblos de los Guaranies, porque les querian ver, i hablar, de lo qual el Indio se alterò, i escandalizò mucho, i que con buen semblante, i disimulado continente havia respondido, que los Indios Guaranies eran sus Enemigos, i tenian Guerra con ellos, i cada dia se mataban vnos à otros: que pues el era Amigo de los Christianos, que no fuesen à bulcar sus Enemigos para tenerlos por Amigos; i que si todavia quisiesen ir à ver los dichos Indios Guaranies, que otro dia de mañana los llevarian los suios para que los hablasen, i à porque era noche el mismo Principal los llevó consigo à su Casa, i allí les mandò dar de comer, i sendas Redes de Algodon en que durmiesen, i les combido, que si quisiese cada vno su moça, que se la darian, pero no las quisieron, diciendo, que venian cansados; i otro dia, vna hora antes del Alva, començan tan gran ruido de Atambores, i Bocinas, que parecia que se hundia el Pueblo; i en aquella Plaza, que estava delante de la Casa Principal, se juntaron todos los Indios, mui emplumados, i adereçados, à punto de Guerra, con sus Arcos, i muchas Flechas, i luego el Principal mandò abrir la Puerta de su Casa, para que los viese, i havia bien seiscientos Indios de Guerra, i el Principal les dixo: *Christianos, mira mi Gente, que de esta manera van à los Pueblos de los Guaranies, id con ellos, que ellos os llevaràn, i os bolveràn, porque si fuerdes solos, mataros han, sabiendo que haveis estado en mi Tierra, i que sois mis Amigos*: Y los Españoles, visto que de aquella manera no podrian hablar al Principal de los Guaranies, i que seria ocasion de perder el amistad de los dichos Xarayes, les dixeron, que tenian determinado bolverse à dar cuenta de todo à su Principal, i que verian lo que les mandaria, i bolverian à se lo decir, i de esta manera se festejaron los Indios, i aquel dia todo estuvieron en el Pueblo de los Xarayes, el qual seria de hasta mil Vecinos, i à media Legua, i à vna de alli havia otros quatro Pueblos de la Generacion, que todos obedecian al dicho Principal, el qual se llama Camire. Estos Indios Xarayes es Gente crescida, de buena disposicion: son Labradores, i siembran, i cogen dos veces en el Año, i Maiz, i Batatas, i Mandioca, i Mandubies: crian Patos en gran cantidad, i algunas Gallinas, como las de nuestra España: horadante los labios como los Arriales; cada vno tiene su Casa por si, donde

viven con su Muger, i Hijos: ellos labran, i siembran, las Mujeres les cogen, i lo traen à sus Casas, i son grandes hilanderas de Algodon: estos Indios crian muchos Patos, para que maten, i coman los Grillos, como digo antes de esto.

CAP. LX. De como bolvieron las Lenguas de los Indios Xarayes.

ESTOS Indios Xarayes alcançan grandes Pesquerias, así del Rio, como de Lagunas, i mucha caça de Venados. Haviendo estado los Españoles con el Indio Principal todo el dia, le dieron los Rescates, i Bonete de Grana, que el Governador embiaba, con lo qual se holgò mucho, i lo rescibió con tanto sosiego, que fue cosa de ver, i de maravillar; i luego el Indio Principal mandò traer alli muchos Penachos de Plumas de Papagaios, i otros Penachos, i los diò à los Christianos, para que los truxesen al Governador, los quales eran mui galanes, i luego se despidieron del Camire para venirse, el qual mandò à veinte Indios de los suios, que acompañasen à los Christianos, i así se salieron, i los acompañaron hasta los Pueblos de los Indios Avrianeses, i de allí se bolvieron à su Tierra, i quedò con ellos la Guia, que el Principal les diò; el qual el Governador rescibió, i le mostrò mucho cariño, i luego con Interpretes de la Guia Guarani quiso preguntar, i interrogar al Indio, para saber si sabia el camino de las Poblaciones de la Tierra, i le preguntò; de què generacion era, i de donde era natural? dixo, que era de la Generacion de los Guaranies, i natural de Itati, que es en el Rio del Paraguai, i que siendo el mui moço, los de su Generacion hicieron gran llamamiento, i junta de Indios de toda la Tierra, i pasaron à la Tierra, i Poblacion de la Tierra adentro, i el fue con su Padre, i Parientes para hacer Guerra à los Naturales de ella, i les tomaron, i robaron las Planchas, i Joias que tenian de Oro, i Plata; i haviendo llegado à las primeras Poblaciones, començaron luego à hacer Guerra, i matar muchos Indios, i se despolbraron muchos Pueblos, i se fueron huyendo à recogerse à los Pueblos de mas adentro, i luego se juntaron las Generaciones de toda aquella Tierra, i vinieron contra los de su Generacion, i desbarataron, i mataron muchos de ellos, i otros se fueron huyendo por muchas partes, i los Indios Enemigos los siguieron, i tomaron los pasos, i mataron à